



Javier Álvarez

Miembro de la comisión de
Formación de AGERS



El Curso Superior en gestión de Riesgos y Seguros encara su segunda edición, consolidándose en la Comunidad Valenciana. Para hablar de ello, y de la necesidad de afianzar el concepto en las empresas, hablamos con Javier Álvarez, responsable del programa de riesgos del curso.

“LA GESTIÓN DEL RIESGO ES UNA DISPOSICIÓN INTUITIVA DESDE QUE EL SER HUMANO TIENE CONSCIENCIA DE SERLO”

¿Por qué es importante una correcta gestión de riesgos en las empresas?

La gestión del riesgo es una disposición intuitiva desde que el ser humano tiene consciencia de serlo. Las empresas están sometidas al mismo instinto en tanto quieran cuidar sobre su existencia y evitar estar sometidas a los avatares del contexto exterior o la disciplina y cultura interior. La gestión del riesgo es la base del progreso social, empresarial y personal. Entender cuál es su práctica correcta, y aplicar la misma, es la garantía de este progreso.

¿Está la gerencia de riesgos en un buen momento?

El riesgo, como todas las actividades humanas y empresariales, tiene su propio ciclo de vida: desde evitación, hasta provocación. Los eventos de los últimos años, que se han llevado por delante a Sectores enteros, han inducido un casi monocultivo a la evitación del riesgo. La regulación impulsa esta concepción castrante. Sin embargo, las oportunidades y el progreso están en superar estos estadios primitivos en la concepción del riesgo, por lo que cada día hay mayor inquietud en adoptar su carácter de oportunidad y hacer de ello la esencia de la diferenciación competitiva.

¿Es una figura implantada o falta todavía una mayor cultura aseguradora en el mundo de la empresa?

Como se expresa antes, riesgo es una percepción intuitiva. Pero para operarla y dominarla en nuestro favor, necesita ser estructurada y discriminada, de forma que se pueda gestionar con acierto. Esto requiere, además de método y técnica específica, objetividad y, en muchas ocasiones, somos malos observadores de nosotros mismos. Es por ello que la figura del gestor de riesgos, o la función de su gestión, resulta imprescindible en las empresas contemporáneas. El objetivo de ello es más complejo que maximizar la previsión: es optimizar la misma conforme a la incertidumbre afrontada. La cultura de riesgos (y dentro de ella, la aseguradora) necesita una completa transformación para dar cabida al entendimiento y complejidad de la nueva manera de competir.

¿La figura del gestor de riesgos es solo para las grandes empresas o es independiente de su tamaño?

Riesgo y gestión de riesgos existen en todas las empresas con independencia de su tamaño. Dependiendo de la singularidad de los riesgos previstos,

la necesidad de asignar esta función a personas o grupos específicos, varía con el estado de madurez de las prácticas empresariales. En muchos casos, tiene cabida la dotación de personas con esta función concreta. En otros, la cobertura de la función como servicio externo. E incluso, la combinación de ambas alternativas tiene sentido como refuerzo o desarrollo de madurez empresarial en momentos concretos para algunas entidades. Es el estadio de madurez de la práctica de riesgos, no el tamaño de la entidad, lo que delimita la necesidad, dedicación y localización de recursos.

¿Cuáles son las nuevas amenazas para las empresas? ¿Están preparadas para hacerles frente?

La sociedad actual está sometida a la gran disrupción producida por la tecnología. Ella está cambiando, y cambiará aún más, la manera de vivir, consumir y relacionarnos. Ella ha cambiado la manera de competir. Adaptarnos a las nuevas exigencias de competir que la tecnología impone, es la amenaza (u oportunidad) en los profesionales y las empresas. No se trata de tener más tecnología, sino de adaptar la misma a las expectativas de nuestros clientes y mercados. Es un problema de trans-

formación de habilidades según exigencias de nuestros clientes. Hoy es posible acomodarse a estas exigencias por el soporte de terceros. La gestión y riesgos de terceros será una habilidad fundamental para competir en los tiempos venideros.

En este sentido, ¿cuál es el papel de AGERS en la promoción de esta cultura aseguradora?

AGERS es una institución con más de 30 años de presencia en la sociedad española, dedicada a entender, estructurar, compartir y difundir la realidad y evolución de la gestión de riesgos, incluyendo la previsión aseguradora. Su misión es actuar como referencia intelectual, puesta en práctica y de debate, de las mejores prácticas en gestión de riesgos desde la experiencia de sus asociados, instituciones colaboradoras y alianzas nacionales e internacionales. Su despliegue de documentos, opiniones, libros, congresos, soporte personalizado y cursos, representan la activación constante del cumplimiento de esta misión. Esta activación se adapta a los nuevos entornos y modismos de los tiempos actuales, por lo que su formato y contenidos evolucionan con los mismos.

El pasado año se celebró la primera edición del Curso Superior en Riesgos y Seguros de la CEU-UCH impartido por AGERS, una iniciativa que contó con el impulso de Aprocase y el apoyo del Colegio de Mediadores Valencia. ¿Qué valoración se realiza desde AGERS de esta primera edición?

El curso CEU-UCH es un reto complejo, dado que involucra un Programa muy específico para profesionales de alto conocimiento de la práctica aseguradora. El objetivo del programa es la transformación del profesional asegurador, en un doble componente: a) cuestionando y debatiendo la mirada que tienen sobre los productos aseguradores de mayor demanda y emergencia en la actualidad; y b) cuestionando y debatiendo la aproximación y relación que tienen con sus clientes y prospectos. Como casi siempre, la experiencia personal y colectiva sobrepasó todo tipo de diseño previo. Los asistentes ya han evaluado el alcance inmediato de esta transformación en ellos, cuyos frutos han de verse en el tiempo y según los sedimentos florezcan. Para los ponentes, el aprendizaje mutuo y la experiencia ha sido inolvidable.

¿Con qué objetivos se encara la segunda edición del curso?

La experiencia obtenida en la primera edición del curso CEU-UCH ha conducido a reformar algunos de los módulos ofertados en esta segunda presentación: a) De un lado, la multiplicación de casos de negocio en cada una de las ponencias a desarrollar; b) De otro, impulsar el debate y trabajo grupal entre los asistentes, con motivo de que se produzca una mayor intensidad de aprendizaje y relación desde unos hacia otros, dado que representan experiencias muy ricas a tener en cuenta para cada argumento del curso y en su devenir profesional posterior al mismo.



Javier Álvarez se dirige al alumnado durante la clausura del Curso Superior en Gestión de Riesgos y Seguros el pasado mes de mayo.